

## COLUMNA

---

“Ni siquiera se sabía quién iba a hacerse cargo de Venezuela cuando decenas de mensajes, vídeos en TikTok, Instagram y YouTube y grupos de Telegram discutían oportunidades de negocio viables en un país que alguien definía, por su riqueza geológica, como una mezcla de “Texas hace 100 años pero con las playas de Florida”. Aún no se había reunido Trump con los representantes de las grandes petroleras y los criptocolonialistas ya fantaseaban con AirBnBs en Caracas [...]. Es el capitalismo del desastre del que habló Naomi Klein en ‘La doctrina del shock’ [...] solo que en versión virtual: ni siquiera es necesario lucrarse con los restos del desastre porque el contenido sobre el desastre también es rentable”.

**DELIA RODRÍGUEZ**

**EL PAÍS | 50**

